



ÁREA 3. CUADERNOS DE TEMAS GRUPALES E INSTITUCIONALES

(ISSN 1886-6530)

www.area3.org.es

Nº 24 – Invierno 2020

PANDEMIA CON ALGO DE GRUPO OPERATIVO. DOS REFLEXIONES

Varios Autores

INTRODUCCIÓN

Muchas cosas han pasado este año. Muchos vínculos tocados, muchos grupos afectados. Suelo ser aficionado a hacer predicciones y fantasear sobre la vida y mis proyectos. Y cuando estos llegan, algo de lo imaginado se cumple y siempre acompañado con algo de sorpresa, que lo recibo casi como un regalo.

Este año, todo esto ha sido ‘a lo grande’. El confinamiento y el miedo, el estar obligado a estar quieto a alguien inquieto como yo, el placer del paseo, los estiramientos del yoga,... muchas cosas han ayudado a saltar algunos diques interiores (no debían estar bien anclados). Han ocurrido cosas buenas e imaginativas y también otras, quizás no tan buenas pero probablemente inevitables.

Área 3, como Asociación, así como otros grupos de trabajo, han sido, quizás sin quererlo, ‘laboratorios improvisados’ donde se han podido expresar estas emociones y situaciones tan distintas. Acabar unas cosas y crear otras. Ese ha sido el vaivén constante en el que he viajado a lo largo de este año. Y no creo haber sido el único.

Miro más allá de mi ventana de jubilado como trabajador de la sanidad pública y veo a otra gente: mis propios antiguos compañeros sanitarios, los cuidadores en las Residencias, los trabajadores de Servicios Esenciales,... Mucha gente ha estado ahí, en primera línea, arriesgando y quedando satisfechos de haberlo hecho.

Me he preguntado en bastantes ocasiones en todo este tiempo sobre nosotros: ¿y los psicólogos sociales, y los terapeutas grupales, y tantos otros profesionales de lo psi y de lo social,... qué hemos hecho mientras tanto? Sé que algunos pensaban y observaban sobre lo que estaban viviendo y lo transmitían. En la web de Área 3, en su 'Cuaderno de cuarentena' hay testimonio de esta tarea (resalto el artículo de Antonio Tarí, 'La clínica del reencuentro').

Pero no sé si se ha esperado algo de nosotros, tampoco sé si hemos estado a la altura. En las Reflexiones que presento he buscado mostrar en qué han ocupado su tiempo, con las ansiedades incluidas, muchos de estos profesionales.

Les aplaudo desde la ventana.

Emilio Irazábal

PRIMERA REFLEXIÓN:

CONVERSANDO SOBRE EL REENCUENTRO CON EL GRUPO DE REHABILITACIÓN EN PLENA PANDEMIA. GRUPO VIRTUAL VERSUS GRUPO PRESENCIAL.

En la Fundación Manantial (Organización que agrupa distintos dispositivos de rehabilitación de personas con problemas de salud mental) existe un grupo de trabajo denominado ESPACIO GRUPAL. Es un grupo que lleva funcionando desde febrero de 2019 y que va acogiendo a profesionales que han recibido una formación básica en el trabajo con grupos.

Es un espacio de intercambio y análisis de experiencias grupales por lo que también es un espacio donde aprender a detectar los principales emergentes y puntos de urgencia de esas experiencias.

Los dispositivos asistenciales donde se realizan estas experiencias son lugares organizados y pensados como ambientes donde permanentemente se da la interacción. Una especie de grupo grande donde a su vez se realizan grupos más pequeños, unos más comprometidos que otros, sobre todo respecto a la calidad del vínculo y al tipo de tarea a llevar a cabo. Todos los dispositivos asistenciales que están representados en esta conversación están ubicados en la Comunidad Autónoma de Madrid.

Esta interacción constante en el grupo grande complejiza la observación y análisis de los emergentes, aunque los encuadres grupales sean aparentemente sencillos. Por eso grupos de trabajo como este resultan necesarios para recobrar una cierta distancia que permita poder pensar mejor sobre los procesos que se dan.

Cuando irrumpió el coronavirus, toda la actividad grupal quedó suspendida, incluso el propio Espacio Grupal. Habíamos tenido la primera (y última) sesión presencial de 2020 en el mes de febrero y reanudamos (de forma virtual) las sesiones en el mes de mayo.

El tema que ha centrado estas últimas sesiones del grupo de trabajo ha sido la reanudación de las actividades grupales con los usuarios, tanto presenciales, como virtuales y mixtas o combinadas. La diversidad de situaciones, reacciones y dificultades ha sido tan amplia que decidimos ordenar de alguna manera los resultados que íbamos observando, las ventajas, los inconvenientes y también los descubrimientos u oportunidades que sucedían en estas nuevas formas de trabajo grupal.

Y también decidimos divulgar estos nuevos procesos.

Este es el motivo del documento que os presentamos. Hemos decidido dar una especie de apariencia de programa de radio, donde están las entrevistadoras, los entrevistados y el público. Esperamos haber acertado con este formato.

Esta reunión se realizó (por Zoom) el 12 de noviembre de este año.

Las entrevistadoras son: Teresa Vallespín, psicóloga en el Centro Casa Verde y Patricia Domínguez, terapeuta ocupacional de un Centro de Rehabilitación Laboral (CRL), ambos en Madrid. Serán las encargadas de llevar a cabo la conducción de la entrevista.

COMIENZA LA CONVERSACIÓN

Teresa: *Buenos días, estamos aquí para hablar sobre las variaciones en la clínica que la pandemia nos ha obligado a incorporar, inventar.*

En la Fundación donde trabajamos, la Fundación Manantial, el trabajo en grupo es una constante que vertebra nuestra labor y la COVID nos quitó una herramienta fundamental.

Patricia: *En la mayoría de los Recursos se han llevado a cabo experiencias de grupos virtuales con mejor o peor resultado, y con mayor o menor satisfacción en los equipos profesionales.*

De la reflexión de la práctica grupal atravesada por la tecnología, es de lo que queremos hablar. Para ello, contamos con un público de excepción integrado por trabajadores y trabajadoras de distintos Recursos de Fundación Manantial, además de con el coordinador de este grupo, Emilio Irazábal y con nuestras entrevistadas que pasamos a presentar:

- Cristina de Frutos y Nuria Fernández, educadoras sociales del Centro de Rehabilitación Psicosocial (CRPS) en el municipio de Alcorcón, Madrid.

- *Juan Emilio Valles, educador social del Centro de Día (CD), en el municipio de Rivas Vaciamadrid, Madrid.*
- *Marisa García, psicóloga del Centro de Rehabilitación Psicosocial (CRPS) del distrito de Barajas, Madrid.*
- *Paloma Azahara, educadora social del Centro de Día (CD) del distrito de Barajas, Madrid.*
- *Carlos Javier Rodríguez, trabajador social del Centro Casa Verde, en el distrito de Vallecas, Madrid. La Casa Verde es un programa de apoyo, prevención y seguimiento para hijos de personas con problemas de salud mental y/o inestabilidad emocional. Está dirigido a madres y padres con hijos entre cero y cinco años y a mujeres embarazadas ofreciendo un espacio para trabajar el vínculo.*

Teresa: *Damos paso a nuestras entrevistadas y entrevistados para que nos cuenten cómo era su práctica diaria, a grandes rasgos, en sus centros de trabajo y cómo su labor se ha visto afectada por los tiempos en los que vivimos y por el virus.*

Nuria y Cristina si queréis empezar... adelante.

Nuria: *Nosotras (Cristina y yo) trabajamos juntas en el CRPS, nuestro trabajo principal en el Centro antes de la pandemia eran los grupos, evidentemente de manera presencial. Cuando empezó el COVID, ya en el confinamiento, se cancelaron estos grupos y comenzamos a trabajar de manera individual, exclusivamente con la gente a través de llamadas telefónicas. Después de un tiempo, nosotras empezamos a sentir la necesidad de hacer algo con esto, los usuarios nos demandaban el contacto grupal, nos preguntaban mucho cuándo íbamos a volver, en qué momento las cosas iban a volver a retomarse. Hablando entre nosotras y con otra compañera que en ese momento también estaba participando en los grupos, empezamos a plantearnos la necesidad de retomar el tema de grupos. Durante la pandemia, lo seguíamos haciendo de manera telefónica, luego ya, una vez que nos pudimos volver a incorporar al Centro, empezamos a plantearnos hacerlo de manera virtual.*

En función del aforo que nos permitían, íbamos un poco valorando; al principio, solamente nos podíamos juntar seis personas, pues para poder estar todos, ya que normalmente los grupos que tenemos son más numerosos, lo que se nos ocurrió era hacer una especie de formato mixto entre presencial y virtual, y lo que hacíamos era dividirnos en dos salas. Cristina se ponía en una sala, y yo me ponía en otra con el ordenador, y nos conectábamos por zoom entre las dos salas y era la manera que teníamos de mantener esa presencia, y poder mantener la frecuencia de los grupos, y poder tener sobre todo la presencia física y poder estar allí juntos, y seguir haciendo grupos que era la necesidad que teníamos todos, de seguir estando juntos y de poder seguir estando compartiendo el trabajo que veníamos haciendo de antes.

Esa era un poco la idea.

Cristina: *Veníamos de un CRPS muy centrado en lo grupal, donde nuestro objetivo siempre ha sido encontrarnos y fomentar la relación de la gente. Es verdad que esta parte, durante el confinamiento, se pierde, se pierde la interrelación entre todos los miembros del grupo. Veníamos con muchas ganas de volver a encontrarnos, y también, como dice Nuria, escuchando la demanda de las personas que vienen a nuestro Centro, de volver a reunirnos todas/os y poder hacer cosas juntas/os.*

Teresa: *¿Y qué grupos habéis empezado a sacar adelante de esta forma nueva?*

Nuria: *Pues en realidad hemos hecho prácticamente los grupos que teníamos desde el principio, hemos mantenido prácticamente el horario que teníamos, hemos recuperado los grupos que hemos tenido siempre. Todos los grupos, salvo el que tenemos que es de salir a caminar, todos los grupos se pueden hacer de esta manera semi-virtual, entonces hemos recuperado el mismo horario que teníamos antes.*

Cristina: *Que en concreto son los grupos de “Buenos días” y “Mural y la palabra”. Siempre que es necesario, los hacemos en este formato medio presencial, medio virtual.*

De todos los grupos que veníamos haciendo antes, el que hemos perdido es el del grupo de ocio, de salir a Madrid, de salir a hacer cosas fuera. Esto no lo hemos retomado, de momento lo tenemos parado; el resto de grupos hemos intentado mantenerlos con este formato.

Teresa: *¿Y en qué consisten los grupos de “Buenos días” y “Mural y la palabra”?*

Cristina: *Pues “Buenos días” es un grupo que está centrado en el encuentro, en el encuentro después del fin de semana. Es el lunes a primera hora, es el primer grupo que se hace en el CRPS, y el objetivo es encontrarnos después de haber pasado un fin de semana, asegurar que estamos allí, que seguimos allí, que nuestra presencia está, que la del resto de compañeras/os también está, y que estamos allí para escucharnos, para saber cómo hemos pasado el fin de semana, qué cosas hemos hecho, qué cosas hemos echado de menos. Centrado también en la relación, en fomentar que la gente se conozca, que puedan hacer planes juntos, eso es “Buenos días”.*

Nuria: *El grupo de “Mural” es un grupo en el que trabajamos a través de la música. Escuchamos una canción, y a través de escuchar esta canción, vamos hablando de lo que nos ha sugerido, de lo que se nos ha despertado al escucharla, sobre todo lo que nos genera el escuchar esa canción, sentimiento, emociones, etc.*

Cristina: *Las vivencias que cada uno/a ha tenido en su historia a través de esa canción.*

Nuria: *Recuerdos, etc.*

Patricia: *¿Qué os han podido trasladar los participantes de estos grupos, con estos cambios, con este tipo de formato de grupos?*

Nuria: *Generalmente lo que nos dicen es: bueno, por lo menos lo hacemos. Entonces es como, bueno, por lo menos se puede hacer el grupo; en general las opiniones son buenas.*

Cristina: *Sí, también que les suponía una novedad. Mucha gente no había vivido esta experiencia de las video llamadas, entonces, era un espacio novedoso que permitía que continuaran los grupos. Se vivió como algo bueno, era bueno todo lo que permitiese que nos pudiéramos seguir juntando. Dificultades también hemos encontrado, ya que a veces de una sala a otra no te oías bien o era difícil hablar de cosas más íntimas.*

Nuria: *Sobre todo lo relacionado con lo técnico.*

Cristina: *Y también difícil hablar de cosas dolorosas. A veces mediando una pantalla o teniendo que levantar la voz. Lo que pasa es que como el formato es medio presencial medio virtual, siempre hay alguien ahí para estar cerca, para escucharte, para poder asegurar una presencia física. Y aunque en la otra sala no estén pudiendo estar tan cerca, o brindar ese apoyo, tienes a alguien al lado que sí que lo hace.*

Teresa: *¿Y se ha sumado mucha gente a los grupos? ¿Habéis perdido gente en relación a cuando los hacíais presenciales?*

Nuria: *Prácticamente el número de participantes ha sido el mismo, se han mantenido. Y prácticamente no nos hemos encontrado con gente que nos haya dicho: no, yo por ser virtual no participo. No hemos notado diferencia.*

Cristina: *Había mucha motivación para volver a los grupos.*

Nuria: *Sí, ha sido prácticamente el mismo número de participantes que antes. La gente tenía muchas ganas de volver, y han vuelto.*

Cristina: *Quizás ese exceso de motivación y de ganas de encontrarnos, es lo que nos ha llevado a tener que dividirnos. A pesar de que “Buenos días” antes de la pandemia era una hora, lo tuvimos que convertir en dos y además de dos horas, dividirnos en dos salas porque ya no podíamos dividirnos más. La gente estaba muy motivada y no faltaban. Entonces, como además cada vez podíamos ser menos gente en los grupos, tuvimos que ir ideando maneras de podernos distanciar, sin dejar el grupo de lado, sin que desapareciera el grupo.*

Patricia: *Y con esto que transmites, Cristina ¿cómo habéis vivido, como coordinadoras, estos cambios?*

Cristina: *La verdad es que con ganas. También compartíamos las ganas de encontrarnos, las ganas de retomar la presencia y poder estar de una manera más cercana. Con mucha ilusión de idear lo que hiciera falta para poder mantenerlo. Si había que dividir se dividía, si había que introducir medios técnicos pues lo hacíamos. Incluso en algún momento reflexionamos si era necesario hacerlo de esta manera o si nos podía el entusiasmo.*

Nuria: *Sí, comparto un poco lo de Cris. La idea es que las cosas pudieran salir un poco adelante. Pero también, sobre todo, porque era un poco la demanda que escuchábamos. La demanda era hacer grupos y la respuesta ha sido un poco esa. Viendo que la gente viene y participa, entendemos que....*

Cristina: *Aún seguimos escuchando el temor a que... , como se oyen tantas noticias de vuelta a los encierros, desaparezcan los grupos. Eso siempre está presente.*

Nuria: *De hecho este grupo que no hemos podido hacer, que es el de ocio, la demanda también siempre está ahí, a ver cuándo podemos retomar, cuándo podemos volver a Madrid... Las ganas están, desde luego.*

Teresa: *Ahora volveremos sobre algunas cosas que estáis planteando. Muchas gracias Cristina y Nuria y vamos a dar paso a Juan Emilio que es educador social en un Centro de día. ¡Buenos días Juan Emilio!*

Juan Emilio: *Hola buenos días. A mi me gustaría contaros un poco esto, desde dos puntos de vista. Uno como profesional en un Recurso, en un Centro de Día, en lo que lo grupal y lo presencial eran los pilares en los que se asentaba todo el trabajo y el día a día. Claro, esto fue un cambio radical e impresionante para el que no estábamos preparados.*

Entonces ha sido un proceso de adaptación y de flexibilizar la forma de hacer, que es un ejercicio enorme para nosotros como profesionales y para los usuarios que acudían al Centro. Nosotros tuvimos muchísimos problemas al principio, al principio técnicos ya que nosotros mismos no nos podíamos conectar, no teníamos un instrumento. Había compañeras que no tenían cámara en el ordenador, no había una forma de hablarnos. Con lo cual empezamos a utilizar un chat, y esto hizo que al principio fuera muy difícil la coordinación y el organizar las cosas. Sí mantuvimos un contacto diario con todos los usuarios a través del teléfono, y ahí sí que notamos, según pasaban las semanas, que las personas necesitaban saber de sus compañeros. Necesitaban saber cómo estaban el resto, a nosotros nos preguntaban y bueno, muchas de las llamadas eran para decir: tranquilos que se está pendiente de tal persona, no hay casos positivos, o mira pues menganito ha preguntado por ti. Hacer un poco ese trabajo de puente y ahí, surgió un poco en el equipo la necesidad de armar algo que permitiera a las personas conectarse, teniendo en cuenta que físicamente no podían.

Surgió entonces la idea de hacer algo muy sencillo y muy básico que era un grupo de WhatsApp, pero que nos costó muchísimo organizarlo. Fijaros, lo primero que tuvimos que afrontar es que esto está regulado por una ley de protección de datos y necesitábamos un consentimiento explícito y firmado por las personas y nos costó muchísimo conseguir esos consentimientos. Un montón, por las circunstancias de cada uno. Y ahí comenzamos a observar cosas. Muchos de los usuarios que atendemos tienen mucho miedo a la tecnología, a depositar sus datos, a ceder el uso de sus datos. Incluso aunque sea algo seguro, ya que somos nosotros y nos conocen, pero hay mucho miedo a dar una autorización.

Otro problema que surgió fue a nivel técnico, muchas personas que atendemos no sabían manejarse con un teléfono móvil. Es algo que nos ha hecho pensar también. Nosotros tenemos un perfil muy rural. Personas que no tienen acceso a nuevas tecnologías. Hicimos una valoración, el cincuenta por ciento de los usuarios no tenía ordenador, por ejemplo, ni teléfono móvil con acceso a datos. Entonces, también eso dificulta todo.

Luego una tercera dificultad que tuvimos para organizar todo esto fue, nosotros mismos, tuvimos conflictos y polémicas en el equipo del tipo: ¿quiénes de nosotros entrábamos en este grupo y con qué rol? ¿Qué es coordinar un grupo de WhatsApp?, eso es muy difícil, ¿qué hacer, cómo se hace eso? Los miedos que tuvimos las personas que íbamos a formar parte. Decíamos: ¿Y si surge algún comentario inadecuado? ¿Cómo se maneja esto? ¿Qué hace ahí un coordinador? ¿Cómo se maneja la información que se movilice en ese grupo? Todo esto no sabíamos cómo hacerlo.

Bueno. Lo creamos, lo gestionamos. Al final se apuntaron ocho personas. Fue muy interesante, porque al final allí también se movían las cosas, claro, en todos los grupos, aunque virtuales, se mueven las cosas entre los participantes y nosotros, ¿cómo manejar todo eso? Había personas que nos dieron la autorización, que formaban parte del grupo, pero no hicieron ningún comentario. Eso generaba en los que sí eran más activos inquietudes ¿qué pasa con fulanito? ¿está, pero no está? Era una sensación extraña, pero lo íbamos manejando.

Al final fue un grupo en el que compartimos que estábamos bien, y nos permitía un poco canalizar determinadas emociones. Muchas veces empezábamos el día compartiendo algo de música, o compartiendo alguna noticia... Algunas esperanzadoras y otras muy fastidiosas, entonces cómo manejar de repente que alguien subía una noticia de toda la gente que había muerto ese día ¿cómo manejar esa angustia?, porque lo virtual tiene sus limitaciones y nosotros no llegábamos a través del grupo. Pues bueno, en paralelo, en las llamadas, en citas individuales a través de las llamadas, nosotros íbamos explorando y acompañando. Así que, en resumidas cuentas, esa fue la experiencia.

Luego lo otro que quería compartir, es un poco lo que yo he vivido en primera persona, y es a través de este curso que estamos haciendo. Yo empecé este curso un día, era un curso presencial, con un recorrido, con una planificación y de repente a la siguiente sesión ya había explotado todo esto y se convirtió en un ¡curso virtual!. Me ha hecho pensar mucho de cómo se siente una persona dentro de un grupo virtual, como participante, como miembro... Para mí ha sido muy difícil este curso este año, por ejemplo, en cuanto a la vinculación con el resto de los compañeros, porque no tenía la oportunidad de conocerlos más que a través de una pantalla. Os conozco de vista a muchos, pero yo no me he sentido el recorrido que uno hace, personal, a través de un grupo, de encontrar tu lugar, de encontrar tu rol dentro de ese grupo. De conocer a la gente que está contigo en ese grupo, independientemente de la tarea, pero creo que hay algo muy importante en lo grupal que tiene que ver con el de sentirte parte de algo compartido con otras personas, a las que tú puedes mostrar un poco quién eres y a las que puedes conocer un poco más a raíz de hacer algo en conjunto. Buah!, a mí me ha costado mucho, me ha costado mucho porque no tenía habilidades. Cómo sentirse uno mismo, en la naturalidad, por ejemplo, en el humor. Pues, yo no soy capaz de, a través de esta pantalla, compartir una broma, de hacer un comentario que me parece gracioso. Entonces todo esto hace que te cohíbas. Para mí ha sido muy difícil. El antes y el después del grupo. Pues jolín, pues, yo me imagino que cuando uno va a un grupo, el ratito antes de empezar, ese rato es muy importante lo mismo que el de después. De eso informal que tienes con las personas que van a compartir contigo la tarea de este día, eso por ejemplo a través de un grupo virtual no lo tenemos y eso es muy importante. Aquí la sesión empieza a las 12, te conectas y ya te encuentras allí en la pantalla, con personas que no conoces... A través de una pantalla, ¿cómo conocer, cómo hacer para que haya un recorrido personal a través del grupo? Entonces me parece que eso genera mucha inseguridad y cierta confusión, ¿no?, que hace que el grupo pierda algo que creo que es esencial. Que las personas que están dentro del grupo, a través de una tarea, hagan un recorrido conjunto con el fin de lograr algo que se han propuesto. Que vayan juntos resolviendo las barreras, las dificultades que surgen y que sean capaces de mostrarse a otros y de entender con quién están compartiendo todo esto. Entonces, eso es lo que me parece muy difícil a través de un proceso grupal virtual y es la gran dificultad que veo.

Pero creo que estamos aprendiendo que el mundo que viene va por ahí y que tenemos que tener herramientas. Me preocupa mucho el acceso a las tecnologías de las personas que atendemos, me preocupan mucho los miedos que todos tenemos en el uso de las nuevas tecnologías, referido a que tienes que depositar parte de lo que tú eres en todo esto. Por ejemplo, solamente que te graben, o que un mensaje se queda ahí grabado, pues genera inquietud, y me preocupa lo que tiene que ver con la vinculación de las personas y con el contacto entre las personas, creo que esto está saliendo muy en duda de estos tiempos en los que estamos y a ver cómo eso lo podemos retomar. La confianza para poder estar con otro.

Teresa: *Qué interesante Juan Emilio. Ahora dentro de un ratito vamos a volver contigo para hacerte unas preguntas. Vamos a pasar con Paloma, que está trabajando como educadora en un Centro de Día. Buenos días, Paloma.*

Paloma: *Hola, buenos días. Estaba escuchando a mi compañero Juan Emilio que trabaja en un Recurso como el mío, y a pesar de que el Centro de Día para el que yo trabajo está en territorio urbano, nos encontramos con las mismas dificultades tecnológicas que menciona, incluso más, porque nos dimos cuenta de que de los 28 usuarios que atendemos actualmente, solamente siete de ellos tenían acceso a internet.*

Entonces, algo se rompió de un día para otro. Nosotros no paramos de hacer grupos hasta el mes de marzo y de repente llegó un viernes en el que no podíamos hacer grupos y el siguiente día, que era lunes, los Centros se cerraron para la atención presencial. Entonces fue cuando nos encontramos con las dificultades en cuanto a las tecnologías.

Nos encontramos que había muchos usuarios que preguntaban por otros, que preguntaban por nosotras. En las primeras semanas, el grupo de profesionales del CD nos planteamos qué podíamos hacer a nivel grupal con estos pocos usuarios que tenían acceso a Internet. Entonces, pensamos que podríamos retomar un grupo que teníamos presencialmente. Este grupo se llamaba “buen fin de semana” y lo compartíamos con los compañeros del CRPS. Pensamos en transformarlo en un grupo de convivencia en el que nos encontrásemos tanto las profesionales como los usuarios. Nos propusimos de tarea desayunar todos juntos y compartir una hora a la semana, pero sin ningún tema en especial ni otra tarea más que el desayuno.

En las primeras semanas fue muy divertido. Éramos unos once, doce junto con la directora. Todas en nuestras casas, preparando el té, las tostadas, el ruido de la batidora preparándose el pantumaca... Creo que eran unos momentos muy buenos, tanto para los usuarios como para las profesionales, en cuanto que eso era un momento de descarga de toda la tensión que se estaba viviendo por la incertidumbre de esos días.

Visto que tenía tanto éxito el grupo, pensamos en aumentar un día más, pero en grupos más pequeños y con una tarea que fuese, aparte de desayunar, hablar de ocio. De ocio que podíamos hacer en nuestras casas, ¿cómo nos estábamos entreteniendo? Entonces surgió, surgieron dos grupos en el que estaban coordinados cada uno de ellos por dos profesionales. Los establecimos los viernes, si no recuerdo mal, de 11 a 12 y bueno la verdad que sí pudimos compartir diversos modos de cómo pasar medianamente bien el estar encerrados en casa.

A partir de junio cuando comenzamos a abrir los Centros, empezamos a salir, empezamos a pensar que sí, que se podían hacer grupos presencialmente, planteamos que quizá el grupo de los viernes que estaba más enfocado al ocio se podría trasladar a algo más presencial y de

ahí nació el “grupo de paseo”. Y entonces continuamos manteniendo el grupo de los martes y cerramos los grupos de los viernes.

Yo pienso que la apertura de los Centros hizo que la gente, los siete integrantes que habían estado en el grupo, le pusiesen más atención a lo presencial. Entonces dejaron de asistir y ya a finales de verano nos encontramos que asistía una sola persona al grupo de los martes.

Durante la pandemia nos dimos también cuenta que gente que no asistía normalmente de manera presencial al Centro, a los grupos, lo estaba haciendo, de manera más o menos regular, al grupo virtual y eso la verdad que sí que nos hizo que pensar. Pero en verano no sé si tuvo mucho que ver el que volviésemos a lo presencial, esas personas se desconectaron de los grupos.

Ya en septiembre decidimos cerrar grupos virtuales de manera temporal y volver a retomar los grupos presenciales. Y bueno, los grupos presenciales han cambiado completamente. De los que teníamos solo se mantiene uno que es el de “artesanos”, el cual lo hemos tenido que dividir también el grupo en dos, estamos en dos salas, porque debido a las condiciones del Centro solamente pueden estar cuatro usuarios y un profesional en cada una de las salas y siempre con medidas de distanciamiento y medidas higiénicas. En “artesanos”, por ejemplo, se compartía el material, se ayudaba. Ahora cada uno tiene su material, tiene su caja.

Los demás grupos son nuevos, como he dicho antes, y están un poco enfocados a las demandas que hemos observado durante estos tiempos de pandemia, de confinamiento. El primer grupo que se creó en verano, fue el de manualidades para encontrar un lugar de encuentro a través de una tarea que demandaban los usuarios que se habían sentido más aislados. Hubo gente que no estuvo conectada, y durante estos meses ha generado un nuevo interés por estar conectada, ya sea con su familia, ya sea con sus compañeros del Centro. Se ha creado un “grupo de nuevas tecnologías”, de uso del móvil, tablet y ordenadores. Hay un “grupo de actualidad”, porque hay mucha gente que no sabe qué es el coronavirus; por ejemplo, no saben quién es la presidenta de la Comunidad de Madrid, es un grupo para hablar un poco de lo que está pasando. Se va a abrir un grupo para hablar sobre cómo está afectando la pandemia a nivel individual, los aspectos psicológicos. Se ha retomado, de manera virtual, el grupo multifamiliar, pero es verdad que la presencia de usuarios del Centro de Día, en ese grupo, es mínima. Y bueno eso es un poco la experiencia desde el Centro de Día.

Teresa: *Muchas gracias Paloma. Presentamos ahora a Marisa que es psicóloga en un Centro de Rehabilitación Psicosocial. ¿Cómo ha sido vuestra experiencia allí?*

Marisa: *Bueno yo trabajo en Barajas, al igual que Paloma, y hay cosas que son comunes de los dos recursos. En nuestro recurso como comentabais, lo grupal vertebra gran parte de*

nuestro trabajo en el Centro, cuando empezó el confinamiento, en las atenciones telefónicas los usuarios nos transmitían preocupación por otros compañeros, nos preguntaban por otros usuarios... Qué cómo estaban, cómo estaban otros profesionales... entonces empezamos a pensar en la posibilidad de conectarlos de alguna forma. Pensamos en poder dar los correos unos de otros, incluso los teléfonos... Teniendo en cuenta lo que tiene que ver con la protección de datos... Al final se nos ocurrió comenzar los grupos virtuales. Es verdad que fue todo muy rápido porque los comenzamos apenas diez días después de empezar el confinamiento, diez o doce días, porque había bastante interés, todos los usuarios tenían además interés en saber cómo ocupar el tiempo y nos pareció que podía ser muy positivo conectarles y que pudiéramos compartir qué hacíamos durante el día en el confinamiento. Entonces, bueno, empezamos a preguntar quién estaría interesado, y la verdad es que hubo bastante interés en general para conectarse a los grupos. En torno a unos 25/27 usuarios se mostraron interesados. Hicimos un trabajo digamos logístico, primero conocer cómo lo podíamos hacer, hacernos con el Meet (es el programa que utilizamos para las conexiones virtuales), saber cómo podíamos conectarnos, etc. También fue un aprendizaje para todos los profesionales y luego un trabajo el llamar a los usuarios y explicarles cómo iba a ser y demás. Lo que hicimos fue, dado lo numeroso del grupo, dividir en tres al grupo de usuarios. Empezamos realizando los grupos virtuales martes y viernes, lo llamamos "Grupo de Encuentro" porque la intención era pues esto, encontrarnos y acompañarnos en cómo nos encontrábamos con lo que estaba ocurriendo, compartir cómo estábamos, cómo ocupábamos el tiempo etc., compartir experiencias básicamente. Entonces lo organizábamos así, martes y viernes tres grupos en los que las siete profesionales que componemos el CRPS nos dividíamos entre estos grupos para coordinarlos y lo que nos pareció mejor en este momento de inicio de grupos fue, por estas ganas de verse, semanalmente formar los grupos. Íbamos cambiando a los participantes todas las semanas. Cada semana mezclábamos tanto usuarios como profesionales por aquello de vernos y demás y esto lo estuvimos manteniendo durante unos tres meses más o menos. A la par que comenzamos estos grupos también retomamos el grupo multifamiliar (GMF) de forma virtual como a mediados de abril. Yo creo que como vimos posible que esto se podía hacer también se nos ocurrió hacerlo con las familias y los usuarios del GMF. Entonces pues bueno, fue algo similar, llamamos a las familias, vimos quiénes estaban interesados, ayudamos con todo el tema técnico e hicimos una primera reunión a mediados de abril, también con la idea de encontrarnos, sin saber si íbamos a mantener el grupo, fue con el planteamiento de valorar qué querían hacer los participantes del GMF y nos encontramos con que fue un reencuentro muy bonito porque había muchas ganas de verse y todo el mundo estaba muy dispuesto a continuar, así que establecimos el grupo virtual multifamiliar todas las semanas durante una hora y se mantiene a día de hoy. Paramos en verano, como siempre, que solemos parar, cuando era presencial solíamos parar en verano y hemos retomado ahora en septiembre. Luego, por otro lado, también iniciamos en mayo un "grupo de arte terapia" virtual pero bueno que este tenía principio y fin. La idea era hacer un número de sesiones semanales,

fueron durante dos meses más o menos. La idea era compartir cómo nos encontrábamos pero a través de una herramienta diferente, a través del arte y la creatividad. Esto lo llevaron en concreto dos profesionales que tienen formación de arte terapia, que son arte terapeutas.

Durante este tiempo percibimos que hubo menos participación, de una forma como muy natural, cuando comenzó la desescalada, y se podía salir más a la calle; se conectaron menos usuarios en general, tanto al grupo de encuentro como al GMF. Aún así mantuvimos los grupos y como a principios de verano introducimos un grupo presencial los viernes, con lo que quitamos uno de los grupos virtuales, mantuvimos el de los martes y el viernes comenzamos un grupo de paseo, porque había muchas ganas de quedar, de verse, y al ser al aire libre nos parecía lo más adecuado en ese momento. Este grupo se mantiene en la actualidad. Entonces hemos estado combinando el grupo de encuentro, el GMF y el grupo de paseo. Ahora en septiembre valoramos qué otros grupos presenciales podíamos iniciar, aquí en el Centro por la logística tienen que ser grupos de máximo cinco personas, preguntamos a los usuarios también qué echaban en falta, qué les apetecía comenzar y al final hemos iniciado otros grupos. El de paseo, que lo hemos mantenido en el tiempo y un “grupo de aula digital”, porque ha habido varios usuarios que no se pudieron conectar durante el confinamiento y sí que deseaban conectarse pero no fue posible, a pesar de nuestros intentos porque lo hicieran..., un “grupo de pádel” y otro de “manualidades”. Estos son los grupos presenciales que tenemos. El grupo virtual que se mantiene es el de los martes de grupo de encuentro, que ahora es más reducido y el GMF. La verdad es que la idea, cuando nos planteamos en septiembre qué hacer con los grupos virtuales (para nosotros la experiencia sí que ha sido bastante positiva), nos parecía importante poder mantenerlos por lo que pudiera venir y porque hay usuarios que prefieren ese formato al presencial. Entonces bueno, también por algunos usuarios que prefieren no venir al Centro, por ahora, los hemos mantenido.

Yo creo que fue todo como muy rápido, creo que confluyeron muchos factores, había un deseo de los usuarios por verse, por seguir perteneciendo a un grupo, en el Centro llevábamos bastante tiempo poniendo mucho el foco en lo convivencial y en crear red entre los usuarios. De hecho hay una sala que hemos cambiado y ahora está bonita para estar ahí, hemos cambiado los sofás y el mobiliario y demás, para hacerlo más acogedor, porque teníamos la idea de que los usuarios no vinieran solo a las citas individuales y a los grupos sino que vinieran a estar aquí, que pudieran estar en una sala charlando. Yo creo que esto tiene que ver con este deseo de verse, ¿no? También es verdad lo que decía Juan Emilio de las posibilidades económicas; nuestros usuarios, en general, sí que tenían acceso a internet, tienen portátiles bastantes, otros se han conectado con el móvil. Eso también influye. Yo creo que también por la necesidad de seguir perteneciendo al grupo...

Patricia: *Muchas gracias Marisa. Aún queda un compañero por compartir su experiencia, y continuaremos con esta reflexión. Terminamos esta primera parte con Carlos, trabajador social del recurso Casa Verde, en el distrito de Vallecas, Madrid. ¡Adelante Carlos!*

Carlos: *Hola, ¿qué tal? nosotros en Casa Verde, a diferencia de lo que se ha estado comentando, el grueso de la intervención es a nivel individual, o a nivel de la díada mamá-bebé. Además, tenemos varios grupos, y en concreto voy a comentar un poquillo en el que participo yo, que es el de psicoterapia grupal, junto a la psicóloga infantil que es Teresa. Justo cuando viene toda esta situación de la pandemia, nosotros nos estábamos reuniendo una vez por semana, y cuando se nos comunica que nos tenemos que quedar en casa, la primera decisión que tomamos fue seguir manteniendo el contacto con los miembros del grupo, pero a nivel individual.*

El tiempo iba pasando y nuestras actividades están marcadas por el calendario escolar, entonces nos estábamos acercando ya al final de curso, y sí que hablábamos Teresa y yo de la necesidad de que se pudieran encontrar, y que fuera también un modo de despedida, de cierre de curso. Y que también nos pudiera servir a nosotros para ver, porque como no sabíamos cuánto se podía alargar esto, qué tal funcionaba el tema de lo virtual. Es verdad que nos llevó un tiempo poder organizarlo, porque como trabajamos con menores, todo el tema de las formalizaciones legales, autorizaciones de los padres y demás. Tuvimos dos sesiones; la experiencia, ¿cómo definirla?: quizás un poco angustiante, porque en el funcionamiento habitual del grupo, previo a la pandemia, el cuerpo estaba muy puesto en juego, entonces intentar manejar toda esta situación cuando el cuerpo no se podía poner de la misma manera en juego era difícil. Además, tenía la sensación de ver como muchas pantallitas, que no sabías dónde mirar, que de repente empezaba a aparecer gente en escena, mascotas, conexiones que se iban, móviles que se apagaban, era un poco como no saber dónde dirigirnos. Y luego también, sí percibíamos, quizás un poco, al no poder tocarse, las alianzas que surgían en la presencialidad, quizás por afinidades, por más cercanía de edad o por inquietudes, y que era muy difícil que se dieran. Incluso si alguno de los miembros que se llevaba mejor con uno de ellos y no estaba, la otra parte se quedaba un poco ‘plof’, no sé cómo estar ahora de esta forma sin este amigo con el que yo tengo más relación. Esta experiencia fue un poco angustiada para nosotros, también porque teníamos que gestionar todo esto, y como forma de cierre del curso.

De momento hemos optado por no continuar con el grupo, seguimos manteniendo, como inicialmente, estas llamadas telefónicas individuales para saber un poco de ellos, y sobre todo que vivan una cierta continuidad, porque trabajamos con niños que han vivido muchos ‘cortes’ en su vida, y a veces nosotros funcionamos como la parte estable en el proceso de crianza. Y, un poco también, a nivel personal, era la sensación de que toda esta situación de estar en casa, porque nosotros aún combinamos la presencialidad con el teletrabajo, y a mí

personalmente, me resulta difícil pensar ahora en gestionar grupos de esta modalidad en la que no nos hace sentir tan cómodos, quizás, y sobre todo la necesidad de sentirme yo parte del grupo en la distancia, parte del grupo en relación a mis compañeros de trabajo. Entonces, sí que, aunque no tenemos el grupo como tal, sí que hemos considerado, para que el grupo siga, por lo menos que siga en nuestra cabeza, y sí que buscamos un espacio en el que Teresa y yo nos juntamos para hablar del grupo, hacer un poco balance de qué se ha hecho, qué no se ha hecho, qué cosas se pueden planificar de cara al futuro cuando vuelva la presencialidad, y ese es el grupo que nosotros tenemos ahora.

Patricia: *Gracias Carlos, a lo largo de la entrevista, te lanzaremos algunas preguntas. Podemos pasar ya a la intervención del resto de compañeros que están en el público, de cara a que puedan, a través de sus preguntas, compartir sus inquietudes en los temas expuestos. Realizamos una ronda de presentaciones, y posteriormente iniciamos las preguntas.*

Entre el resto de compañeros, en el público, se encuentran, Álvaro Coulouscou, que es psicólogo del Equipo de Apoyo Social Comunitario (EASC) en el municipio de Alcorcón, Alfonso Arias, maestro de Taller del Centro de Rehabilitación Laboral, en el distrito de San Blas, María Ángeles Caneiro, trabajadora social del Equipo de Apoyo Social Comunitario (EASC) en el distrito de San Blas, Noelia Sánchez, educadora social del Centro de Rehabilitación Psicosocial (CRPS) en el municipio de Arganda del Rey, Amir Karamehmedovic, maestro de Taller en Centro de Rehabilitación Laboral (CRL) en el municipio de Alcorcón, Julio Sarró, educador social en la Residencia del municipio de Fuenlabrada, en Madrid y Emilio Irazábal, coordinador del Espacio Grupal.

Teresa: *Noelia tiene una pregunta.*

Noelia: *Hola, buenos días, yo en mi caso no tengo experiencia en grupos virtuales, entonces todo lo que habéis estado contando me ha parecido muy interesante. Os estaba escuchando y, teniendo en cuenta el momento actual que estamos viviendo, me parece difícil el poder dar continuidad a las cosas, dar continuidad a los grupos, si pueden hacerse todas las semanas. Quería preguntaros a todos los que habéis estado haciendo los grupos virtuales, si alguna vez habéis tenido que suspender o cancelar alguna de las sesiones por algún motivo; no sé si también tenéis pensado algún criterio para decidir si suspender o no los grupos virtuales. O a lo mejor, no os habéis visto en esas situaciones. Esa era mi pregunta. Si habéis suspendido alguna sesión y por qué, qué habéis pensado sobre este tema. Nada más, Gracias.*

Cristina: *Nosotras no hemos tenido que suspender ninguna sesión, lo que sí hemos suspendido es la parte virtual, cuando no superábamos el número de personas que tenían que estar en la sala, lo dejábamos en presencial.*

Patricia: *¿Alguien más quiere responder a la pregunta que realizaba Noelia?*

Paloma: *Nosotras, en verano, sí que llegamos a suspender un grupo, el de los viernes, de los mini grupos, porque solamente se conectó un usuario. Entonces como en ese grupo teníamos la tarea de hablar del ocio, y qué nos estaba moviendo, y las profesionales tenían un papel un poco más de coordinación, esperamos un tiempo por si alguien más se conectaba, pero al no conectarse, sí que suspendimos. Creo que fue una vez o dos como mucho.*

Marisa: *Nosotras no recuerdo que tuviésemos que suspender ninguna sesión en estos meses. Sí que ha habido sesiones en las que se redujo, como os comentaba, el número de los participantes, en alguna ocasión puntual hasta dos o tres personas, pero no hemos tenido que suspender ninguna sesión.*

Teresa: *Parece que no ha habido que suspender y que no ha hecho falta un criterio para ver cuándo hay que suspender un grupo. Álvaro tenía otra pregunta.*

Álvaro: *Sí, ¡Hola, buenos días! Agradeceros de entrada el pensamiento que nos estáis prestando. Se me ocurría -porque da la sensación que esto de lo virtual ha surgido frente a la imposibilidad de vernos presencialmente en un primer momento- si de alguna manera habéis pensado rescatar algo de esto virtual para cuando lo presencial esté en marcha, ya que a mucha gente le puede venir bien para hacer un acercamiento o una primera aproximación, sobre todo gente con mucha dificultad para encontrarse con otros. Me parece que a alguien le escuché antes, no me acuerdo ahora quién, que muchas personas, creo que era Paloma, que no participaban en lo presencial, si empezaban a aparecer en lo virtual. Quizás sea esta una manera de facilitar los acercamientos, por lo menos en primera instancia. Nada más, gracias.*

Teresa: *¿Qué pensáis?*

Juan Emilio: *A mí me parece que todo esto de lo virtual y de las nuevas tecnologías es una herramienta, y como tal, tiene un uso que puede ser muy adecuado. Es cierto que hay personas que salir de casa y enfrentarse por ejemplo a coger un metro, o a coger un autobús, o el contacto físico con otras personas le supone en ese momento de su vida un abismo, y a lo mejor hacerlo a través de la seguridad de su domicilio o con una pantalla por medio le puede ser más fácil de dar ese paso. Entonces, ¡claro que tiene que ser planteado!, y algo incluso más asistencial, más básico, el plantearnos un poco el acceso al manejo de estas tecnologías que se requieren para acceder a espacios virtuales, pues tenemos que estar atentos a eso, las personas que atendemos muchas no tienen ese acceso, pues a lo mejor tenemos que empezar por ahí. Nosotros nos lo estamos planteando, a lo mejor necesitamos un grupo de alfabetización, de nivel informático o cómo se llame, del uso del ordenador, del móvil... a lo*

mejor ese es un primer paso, creo que sirve por los dos lados, igual hay personas que el uso de la tecnología y lo virtual les da miedo, que es muy difícil de afrontar para ellas, hay personas que es una oportunidad para ellas para contactar con otros de una forma, según su percepción, más segura.

Nuria: *Yo, por mi experiencia, no he tenido esa sensación, no sé tú qué opinas Cris, pero no he tenido la sensación de que la gente necesitara un paso intermedio de lo virtual para que se haga lo presencial, o sea la sensación que yo tengo es que lo virtual es porque no nos quedaba otro remedio y había que hacerlo virtual porque no se podía salir, o en nuestro caso cuando éramos más de seis, que nos teníamos que dividir en dos espacios, pero que la gente necesita y quiere presencial, y le apetece juntarse y le apetece grupos, o sea que no hemos tenido una sensación, yo por lo menos, no he tenido la sensación de un miedo excesivo, algún caso concreto y específico (me estoy acordando ahora, de M.A, una usuaria que ¡cómo estaba esta mañana!), algún persona en concreto, pero así en general no nos hemos encontrado con mucha gente que tuviese mucho miedo al Covid, o que necesitara mediar por lo virtual, o sea que no, nuestra experiencia ha sido que si no nos quedaba más remedio lo hacíamos virtual pero cuando se pueda presencial, pasamos a lo presencial. Nuestra sensación ha sido esa, de hecho, ahora que nos dejan hacer grupos de diez personas, allí en Alorcón, que con la sala que tenemos podemos ventilar bien y tal, somos diez clavados, o sea que la gente viene. Si alguien viene necesitando lo virtual no nos está pasando eso a nosotras, para nada...*

Teresa: *María Ángeles quería hacer una pregunta.*

María Ángeles: *Hola, gracias por vuestras exposiciones, y nada, mi pregunta va un poco dirigida a Marisa, por la parte de lo multifamiliar. Quería preguntarte si mantenéis el mismo encuadre cuando han sido grupos presenciales, que cuando han sido grupos virtuales, porque decías de una hora semanal. Y por un lado, a la vez unido a esto, ¿el número de participantes ha oscilado sí o no? porque bueno es verdad que me llama la atención que, al ser un grupo multifamiliar, así de manera virtual... bueno si podrías aportar un poquito más y aclarar así esto.*

Marisa: *Pues mira, el formato anterior, cuando era presencial era una hora y media, tres veces al mes, porque una vez al mes nos coincidía con la asamblea del Centro, o sea que lo hacíamos tres días al mes. Y bueno aquí nos planteamos hacerlo todas las semanas, pero solo una hora porque nos parecía, por la experiencia que estábamos teniendo con el grupo de encuentro con los usuarios, que este formato es como más cansado. Nos encontramos por otro lado con que el grupo multifamiliar al principio era más ‘contenedor’ quizás y que toda la temática estaba muy centrada en el Covid y ahora es un grupo más ‘elaborativo’ en el que bueno, sentimos que podemos trabajar más cosas del grupo multifamiliar, y ahora a veces*

nos parece que se nos queda un poco corto. Uum... y también otra cosa que sí que también hemos explicitado, en todos los grupos, lo digo por lo del encuadre, es que pareciera que hay más flexibilidad en los encuadres. Que quizás tiene que ver con que en la coordinación no hemos sido muy rígidos con esto pero que la gente llega más tarde, pero tanto en los grupos de encuentro como en el grupo multifamiliar. Quizás esto, no sé, lo de abrir una puerta tarde y que todo el mundo te mira al entrar, con lo virtual no se nota tanto, ¿no? Y sí, la gente se retrasa más para conectarse que no son cinco minutos que ya son diez, un poquito más. Es verdad que esto se ha reducido porque al inicio, en el grupo multifamiliar nos pasaba, eran 15 minutos o así ... y bueno al inicio del todo era incluso más porque hasta que técnicamente estábamos ya todos conectados costaba un poco, pero esto ha ido cambiando, ha ido evolucionando el grupo.

Teresa: *Y por último, para cerrar esta primera parte, Alfonso quería hablar.*

Alfonso: *Si, hola, muchas gracias por todo lo que nos estáis explicando, es super interesante. Yo quería saber, todo esto de la tecnología que habéis comentado, que no ha sido fácil, que ha habido usuarios que no tenían acceso a la tecnología, ¿qué habéis hecho para poder hacer llegar la tecnología a esas casas donde no había? ¿si habéis hecho algo, si no habéis hecho nada para que todos los usuarios pudieran participar en estos grupos virtuales?*

Teresa: *Juan Emilio o en Barajas también.*

Juan Emilio: *Bueno yo en concreto tengo una situación que se me dio un caso de una persona que luego terminó participando en el grupo de WhatsApp. Lo que hicimos, a través, primero de llamadas de teléfono, ayudarle a que se pudiera comprar un móvil con acceso a internet, con el objetivo de poder acceder al grupo de WhatsApp porque él necesitaba, quería saber de sus compañeros. Fue muy laborioso y difícil eh, porque nunca había utilizado un teléfono móvil táctil por ejemplo no, la puesta en marcha, todo. Y todas estas cosas las hacíamos a través de llamadas de teléfono, con la suerte que se compró justo el mismo modelo que tengo yo, que no soy ningún avisado en la tecnología tampoco, entonces lo encendíamos los dos a la vez, a través del teléfono fijo y yo le iba diciendo: ves este botón grande, dale. Y así te estoy hablando a lo mejor de dos o tres semanas hasta que pudo descargarse WhatsApp y formar parte del grupo. Eso es un poco lo que tuvimos que hacer.*

Paloma: *Los siete que se pudieron conectar permanecieron conectados, pero sí que hubo gente que no se conectó durante la época de confinamiento, justo cuando ya salíamos, fue cuando tuvieron la necesidad, de todo lo mal que lo habían pasado y habían estado desconectados, el deseo de poder conectarse para hablar con sus familiares, para hablar con los compañeros, entonces bueno, si ha sido más a posteriori.*

Patricia: *Y por último Emilio, ¿querías compartir o lanzar una pregunta?*

Emilio: *Sí. No sé si es una pregunta o un comentario como coordinador de este grupo.*

Lo primero, felicitaros. Vamos conversando poco a poco, incluyendo más cosas. Ha habido cuestiones que habéis contado ya en otras reuniones y se me han quedado muy grabadas. Me refiero, por ejemplo, a la experiencia de Nuria y Cris cuando, al dividir el grupo en dos salas, el otro día lo contasteis, fue muy gráfico, cuando explicabais lo difícil que puede ser hablar en voz alta para que lo oigan los otros, de lo doloroso. A partir de ahí, he estado pensando si con esto de los grupos virtuales cambian los temas de los que se habla y si cambian los temas es porque cambia la forma. He anotado tres tipos de cuestiones susceptibles de cambios: - las cosas dolorosas – la expresión de la angustia – el contarse cosas. Es decir, como si a lo mejor al hacer un grupo virtual pudieran quedar suprimidos algunos temas, afectos o emociones, que se retiran o se contienen. Esa era una idea que me suscitaba lo que estaba escuchando. Luego, otra cosa es en relación a lo planteado por Juan Emilio. Él toma este grupo como ejemplo de algunas posibles dificultades para el grupo virtual. Y está bien planteado porque este grupo ya tiene una historia, llevaba tiempo trabajando presencialmente. Comienza la primera sesión de este año en febrero en el que Juan Emilio se incorpora al grupo por primera vez. Y de pronto al día siguiente se acaba y, después del confinamiento duro, tenemos que pasar virtualmente y entonces pues él, ya lo ha dicho varias veces, que lo pasa mal, incluso que está pensando si seguir o no. Es decir, como que es algo, un poco, bueno, es algo importante para pensar. Él señala que es un momento muy difícil el paso de lo presencial a lo virtual según en qué momento te pille o según cómo pille al grupo porque parece que habláis de grupos que antes ya existían y que no ha sido muy difícil volver a agruparlos virtualmente, y luego habláis de grupos nuevos ¿no? Hablaba Paloma de grupos nuevos, que se crean después del coronavirus, entonces se crean y nacen ahí.

Pero alguien como Juan Emilio que le pilla ahí en una situación nueva para él pues el grupo ya existía. Y de pronto, cambia todo, pues parece que no es una situación buena ¿no? Es una manera de incorporarse a un proceso grupal bastante complicada.

Y luego con lo del Grupo Multifamiliar, ha habido algo que no me ha quedado claro, porque parece que están bastante contentos de continuar, pero Paloma ha dicho, y yo creo que se refiere al mismo grupo de Marisa, que sin embargo la presencia de usuarios es mínima; entonces, no sé si eso ha sido también una variación, alguna novedad,... Y ya para acabar, cuando Carlos contaba la experiencia en la Casa Verde, que el otro día también la contó de manera muy gráfica, se me quedaba una cosa muy clara, que con niños resulta difícilísimo, por no decir imposible, el trabajo virtual. El malestar que transmitió Carlos el otro día, y que

hoy también lo ha transmitido, ¿no? Es como que ahí hay un límite que no sé quién puede o qué invento se requiere para llevar lo virtual a ese ámbito.

Paloma: Emilio yo quiero matizar que con respecto a lo de los grupos familiares, hablo de usuarios de Centro de Día, que no sé cuántos usuarios de CRPS están acudiendo al grupo virtual...

Marisa: Tanto en los presencial como en lo virtual en el grupo multi hay menos familias de CD y menos usuarios de CD, las familias y usuarios de CRPS son más numerosas en el grupo, me imagino que por eso Paloma lo decía... porque normalmente de Cd en el grupo multi participaban en lo presencial por ejemplo tres usuarios, tres o cuatro, y ahora participan dos, y vamos del CRPS también hay menos participantes entre tres, cuatro menos; aun así el resto de usuarios y familiares están ahí enganchados al formato virtual y lo quieren mantener, pero sí, sí, hay menos gente que en lo presencial, pero la verdad esperábamos que fuera más complicado, que hubiera menos participantes en este formato, y parece que se están manteniendo en el tiempo, es verdad que ha pasado un poco como en todos los grupos, en el reinicio en septiembre las dos primeras sesiones hubo poca participación pero de nuevo en las últimas vuelve a ser más numeroso el grupo en torno a quince participantes o una cosa así.

Cristina: Yo respecto a lo que planteabas de la parte de hablar de cosas dolorosas quería añadir que la cosa tenía un punto algo tragicómico, porque nos pasaban cosas como que en una sala alguien decía que se sentía muy mal, que se quería morir, en la otra sala decía el otro '¿Qué?' y el otro lo tenía que chillar... y bueno nos daba lugar casi al humor dentro de esta situación tan dolorosa. Pero la gente lo compartía y seguía hablando de las experiencias difíciles a pesar de las dificultades. Creo que también podía ayudar que siempre en la misma sala había gente, estaban sus compañeros o sus compañeras, estábamos alguna de las dos profesionales, entonces creo que esto ayudaba.

Teresa: Julio quería también compartir una pregunta.

Julio: Sí, hola, buenos días, me sumo a agradecer el ratito que estamos compartiendo, es muy interesante, y que lo estáis haciendo muy bien.

Sí, comentar a Juan Emilio que no se vaya del grupo que estamos todos encantados con él, aunque haya sido nuevo, joe, ha sido un buen fichaje.

Y nada yo quería preguntar, pero bueno que se me ha adelantado un poco Emilio, y la respuesta de Cristina... De cuando salen temas de tristeza de melancolía, temas de sufrimiento o algo así más negativo, ¿cómo se maneja? ¿si es el grupo el mismo el que lo sostiene o son los profesionales los que van guiando?, y sobre todo ¿qué hacer con los silencios? con esos silencios que de forma online es más difícil intervenir, pero bueno, ya un

poco me ha contestado Cristina, así que nada, agradecer al grupo que lo habéis hecho muy bien.

Teresa: *¿Igual alguien quiere aportar algo más con esto?*

Patricia: *¿Amir?*

Amir: *Hola, realmente no es una pregunta, pero sí que me gustaría hacer una reflexión y contaros un poco la experiencia que hemos tenido en el “Grupo de Escucha Mutua”, en el que participo como el garante del grupo. Garante en el sentido de que siempre va a haber alguien dispuesto a escuchar, tomar nota de lo hablado, moderar la reunión y proporcionar documentación teórica en apoyo a la tarea del grupo, si a ningún otro participante le apetece. No es un grupo de terapia, sino un grupo terapéutico que otorga especial relevancia a compartir los saberes profanos. Ese grupo antes de la pandemia venía bastante fuerte con una participación de hasta veinticinco personas. Luego en la pandemia, en la modalidad virtual, se ha reducido a unas cinco-seis personas, y ahora al retomar la modalidad presencial, sigue un poco en esa tesitura. Realmente no sé muy bien a qué se debe esa merma de participantes en la modalidad online. Pienso que es debido a que el grupo en sí era muy heterogéneo. Algunos participantes venían desde el deseo de estar en la tarea del grupo, que es la educación en autodeterminación, y otros, al reunirnos en un bar, aprovechaban para estar con gente tomando algo en una cafetería. Analizando la merma del grupo creo que la gente que estaba más centrada en la tarea, en el trabajo personal referente a la autodeterminación, es la que, en modalidad virtual durante la pandemia, se ha descolgado. Quiero creer que es así, porque durante la pandemia este se convirtió más en grupo de compartir cómo estamos, compartir las cotidianidades, que realmente no se puede decir que ninguna de nosotras llevábamos una vida interesante, estar un rato juntas... También creo que la índole de la tarea ha contribuido a la bajada del número de participantes. En el grupo, muchas veces, nos referimos a los más inmediatos, los que rodean a las personas participantes del grupo y generalmente conviven con ellos, pero no siempre en positivo. Educarnos en la potestad de decidir sobre nuestras vidas y educar a los que nos rodean a que lo acepten es un trabajo complejo. Y más en el mundo de la salud mental, donde a la gente se le despoja de toda confianza nada más estén diagnosticados. Ese fenómeno se produce tanto en el ámbito psi como en el doméstico. Lo que hablamos en el grupo salpica por todas partes y me imagino que el confinamiento no era momento idóneo para mover las cosas de su sitio establecido. Eso en cuanto al grupo virtual. Y en el post-confinamiento pasa que la gente tiene miedo. Miedo de contagiarse, miedo de contagiar a sus padres, la mayoría ancianos, y en muchos casos, y refiriéndonos a la autodeterminación, la gente no viene porque los que mandan en sus casas, que por supuesto no son ellos, se lo prohíben. Bueno, no sé, esa era un poco la reflexión. Terminó dando las gracias a todas por la riqueza de lo que estáis compartiendo.*

Patricia: *Gracias Amir. Con el tiempo que llevamos de entrevista, he recogido algunas palabras que se han ido nombrando por parte de los entrevistados y el público, de cara a poder reflexionar sobre los espacios y grupos virtuales. Hemos hablado del nivel de participación, de miedos, de inmediatez, de crear y generar espacios, de preparar recursos, de la tarea, del cambio, etc. Pensaba en el momento que estamos atravesando, la situación sanitaria, la pandemia, pero sobre todo del momento que sufrimos de confinamiento, cuando estuvimos todos en casa, y nuestra forma de intervenir tuvo que cambiar. Desde ahí, quería lanzar una pregunta, ¿creéis que la angustia que pudo surgir en ese primer momento, fue debido a la inmediatez de los acontecimientos? ¿qué supuso cambiar los espacios de un día para otro? Tendríamos media hora para reflexionar sobre estas cuestiones.*

Teresa: *Por seguir el hilo que comentaba Patricia y escuchándoos, la mayoría de los grupos que habéis creado eran un espacio de encuentro. No había tanto grupo de tareas como habitualmente se llevan a cabo en los Centros sino de estar juntos, estar con. Y habéis hablado de ventajas e inconvenientes, de que a pesar de estar con, está la distancia. Álvaro planteaba también el tema del cuerpo ¿Qué ocurre con esto? Amir un día comentaba que en su grupo tenía la experiencia de que se escuchaban más porque es la única forma de que estos grupos también funcionen. No sé cómo lo veis vosotros, qué se gana, qué se pierde.*

Juan Emilio: *Yo creo que estos grupos han permitido resolver algo que era muy importante ¿no? Que era la necesidad de las personas que acudían a los Recursos de saber que los otros seguían ahí, no físicamente, pero seguían ahí. Yo creo que han servido, el sentido que yo le he encontrado era que servían como una plataforma de saber que los otros, aunque no estén conmigo en el día a día, físicamente, siguen ahí y creo que están bien. Puedo ver la cara de mis compañeros, porque a lo mejor por teléfono les puedo decir cosas, pero así les puedo ver la cara. También me ha preocupado lo primero que habéis traído, la inmediatez, ¿todo ha ido muy rápido no? Y hemos intentado dar soluciones, propuestas muy rápido y a lo mejor no hemos facilitado el proceso de las personas de entender que esta situación a lo mejor requiere parar y observar qué está pasando. Yo creo que tendemos mucho, en el trabajo social, a veces, a intentar correr con una urgencia, una emergencia ante lo que estamos viviendo y a veces las personas necesitan tiempo para tener la oportunidad de ellos mismos adaptarse a la situación y buscar sus propias herramientas que a lo mejor no tienen que ser un grupo, a lo mejor hay otras. A mí me llama mucho la atención que muchas personas que atendemos han dado un paso adelante en la relación con sus familias, otros no, pero algunos sí. Eso es una oportunidad, ¿no? Entonces, bueno, hay que tener cuidado con la inmediatez y es que lo tecnológico y lo virtual tienen ese poder, que es adictivo, es muy inmediato, muy intuitivo, muy urgente, muy rápido y a veces la vida requiere más templanza, más despacio todo.*

Cristina: *En nuestro caso yo lo definiría, en originalidad. ¿Cómo salimos de esta? Vamos a ser creativas e intentar pensar en soluciones ante esta situación. Para no dejarse abatir, buscar soluciones diferentes.*

Marisa: *Para mí, yo creo que para el equipo del CRPS, como que lo virtual supone una herramienta más, que no sé si la mantendremos en el tiempo, pero la posibilidad está ahí, yo sí creo que ha facilitado y nos ha servido para acompañar, no solo para acompañar a los usuarios, sino acompañarnos todos, ¿no?, en esos primeros meses y durante el confinamiento. Lo hilaba un poco, con esto de ¿qué se gana y qué se pierde? bueno para mí, ya lo comentaba el otro día, como coordinadora de los grupos, el no poder utilizar el cuerpo para ‘acoger’ me parece que es una desventaja, a pesar de que me ha parecido una herramienta muy útil y me lo sigue pareciendo, también bueno pues cuando estás en grupo y hay pues esto, cosas dolorosas que se comparten pues la mirada de asentimiento, cuando alguien te mira, el no sé, el cuerpo del grupo que contiene, pues es verdad que en lo virtual se pierde y cuando se plantea algo doloroso en el grupo, bueno pues lo puedes recoger y trabajar con la palabra pero te quedas con ganas de... poder poner más el cuerpo porque puedes asentir, pero no sabes dónde está mirando la persona, bueno yo creo que eso sí se pierde.*

Paloma: *Yo, por ponerle así algo positivo a esto de lo virtual, creo que hemos tenido tanto los usuarios como los profesionales, un acceso mutuo a la intimidad del otro, quiero decir, que hemos entrado en las casas, ellos han entrado en nuestra casa, han visto nuestros cuadros, han visto nuestra cocina y nosotros también hemos entrado en sus casas, yo estaba pensando en un usuario que le cuesta mucho hablar de sí mismo, de las cosas que le han pasado y que en lo virtual ha podido, incluso, enseñarnos cosas de su día a día, de sus cuadros, cosas que le ha regalado a su mujer, viajes que ha hecho, nos ha enseñado fotografías, no habíamos podido hablarlo en ocho años que lleva en el Centro de Día, entonces creo que eso es un punto positivo en el trabajo en lo virtual.*

Patricia: *Yo quería añadir que hilando con esto también entiendo que hay personas que en lo presencial o en la parte de poner el cuerpo, no se sienten del todo cómodas y lo lanzo también como pregunta o que quizás esta parte de estar con otros no les resulte del todo fácil en lo presencial; si creéis que lo virtual ha podido facilitar eso en algunos casos porque estábamos hablando de la otra parte y creo que Emilio también quería lanzar algo.*

Emilio: *Sí, quiero referirme a algo muy personal pero creo que tiene que ver con lo que estamos hablando. Personas extrovertidas, sociables, inquietas,... yo soy de ese perfil. El Covid nos ha frenado. Y si eso lo unimos a mi edad y circunstancias familiares de riesgo, la frenada ha sido en seco. He tenido, y tengo, que estar lo más quietecito posible. Toda una terapia, pero de choque. No es que me haya curado pero si noto que se ha dado una especie*

de variación en mis ansiedades, todo un revolcón emocional. Y esto que voy a decir a lo mejor suena presuntuoso, pero siento en mi cabeza una creatividad que antes no tenía. Sí es verdad que estoy quietecito pero mantengo vínculos importantes como es el trabajo con este grupo. Si se hubiera roto este vínculo, este espacio, como algún otro, pues probablemente yo no estaría con este optimismo terapéutico, estaría, a lo mejor, bastante más fastidiado.

Teresa: *Se hablaba en un momento dado de la ilusión grupal, y cómo, a lo mejor, el factor tecnológico hacía que ilusoriamente estuviésemos juntos sin estarlo, con sus aspectos positivos y negativos, en el sentido que había menos cohesión grupal, pero no así, sí está la ilusión grupal de volver a vernos, de promesa de futuro, de que esto pasará también. Nos ha permitido vernos mucho durante el tiempo que está durando la pandemia.*

Amir: *Creo que el paso a lo tecnológico, y Juan Emilio ha hablado de ello en su experiencia, a la gente con suspicacias les ha costado muchísimo. Vemos después del confinamiento, que la gente suspicaz, sigue estando reacia a reunirse, a venir a hacer cosas, a desconfinarse por así decirlo.*

Por otro lado, me ha encantado lo que nos has compartido antes Emilio, porque yo creo que me ha pasado un poco lo mismo, de aprender, de estar en casa en el confinamiento. No había experimentado nunca una cosa parecida y puedo decir que me ha gustado. Siempre tenía miedo a la inactividad, pero ha estado bastante bien, pues 'estarse quietecito'.

Patricia: *!Parar! La necesidad de parar.*

Quería rescatar algo que nombrasteis anteriormente, la participación de los usuarios ¿Creéis que tienen que participar todas las personas en grupos virtuales? ¿Si en lo presencial tenemos una tarea concreta, y en lo virtual no, como decíais, hay otras alternativas grupales para las personas que no desean participar en lo virtual?

M^a Ángeles: *¿Te refieres a que no participan en lo virtual estando conectados o que no se conectan?*

Patricia: *Que no se conecten, o que consideremos que ese grupo tiene un objetivo concreto, una tarea concreta en la que no todos estén interesados en participar.*

Teresa: *Yo voy a salirme ahora de mi rol de entrevistadora, pero como terapeuta infantil, que no hemos hecho grupos durante la cuarentena dura, muchos niños y niñas no querían hablar, porque entendían que había que 'hablar' de cosas importantes. Y ahora, con los que todavía se sostiene la atención telefónica, estamos en otra fase, jugamos 40-45 minutos al teléfono y nos lo estamos inventando. Así, si en algún momento apetece hablar, estamos al teléfono. Pero la creatividad sigue en marcha, en el sentido de que esto todavía no se ha acabado y seguimos pensando nuevas maneras de intervención. Y sin vídeo, por ejemplo jugamos a*

‘piedra, papel o tijera’, y muy rápido decimos lo que hemos sacado. Al ‘veo veo’ con recuerdos del Centro, con lo que se veía en la sala. A inventar historias, en plan ‘cadáver exquisito’ y cada vez salen más cosas. Y eso en la primera parte no pasaba, ahora los que no se ponen al teléfono son los menos.

Amir: *Con eso, sin duda, los que teníais ventaja sois los que teníais espacios comunitarios establecidos. Espacios en los que no primaba la tarea del grupo. Los Centros que teníais asamblea, por ejemplo, teníais licitud de reuniros y hablar de cosas como esta. Atravesaros de esta actividad, sin pensar en lo grupal como una herramienta de trabajo. No me acuerdo si esto ha salido en lo que hemos hablado antes, pero me parece un tema interesante de reflexionar, si lo grupal se puede convertir, en caso de necesidad o incluso por puro placer, en algo de estar por estar, que no necesariamente tengamos que pensar en la perfección, la tarea o terapia.*

Emilio: *Hacer algo con otros es una diferencia abismal respecto a otras formas de participar en un grupo. Y tengo la impresión de que hoy en día, la grupalidad actual se inclina más al estar, más que a hacer algo con otros. Y me parece una diferencia muy importante y radical entre esas dos maneras de acudir y de estar en un grupo.*

Amir: *Juan Emilio lo ha mencionado antes ¿no? Que en esa licitud de estar, en esa sensación de pertenencia que se vivía a través de lo virtual y esa reconfirmación de que hay otro para mí ¿no?, para estar conmigo, está ahí para mí aunque sea solo para estar conmigo, y creo que sí, que es importante ¿no? Pero no solamente en la pandemia, sino en nuestro trabajo y en la vida en general.*

Emilio: *Exacto, esto no es achacable a lo virtual, este estar por/para estar viene de antes, esto ya era una forma de hacer grupo, y de estar en grupo. No es por la pandemia, para nada. A lo mejor la pandemia lo pone más en evidencia, pero no, no, estas distintas maneras de usar el grupo ya llevábamos años con ellas ¿no?*

Patricia: *¿Podríamos llevar, o extrapolar esto que comentáis a las formas de participación? ¿a las diversas formas de estar? ¿de participar en un grupo? Debido a esta situación, ¿hemos visto cambios en las formas de participar?*

Además, me gustaría proponer otra pregunta sobre el encuadre en los grupos virtuales. Marisa, cuando estaba compartiendo su experiencia, nombraba cómo se iba observando, que algunas personas, en función al tiempo, se iban conectando más tarde al grupo virtual, ¿creemos que es algo que se debe nombrar, que hay que cambiar?

Marisa: Yo lo que comentaba, no cada vez más tarde, sino que al principio era bastante tarde, y que se había ido reduciendo en el tiempo. Lo comentaba también por esta idea de que aunque sí creo que los encuadres parecen ser como más laxos, me parece percibir una evolución en el grupo después de estos meses, aunque sea en formato virtual, sí que se perciben cambios, al principio parecía que estábamos pues esto, conteniendo ¿no? En lo virtual, los primeros meses de confinamiento, y como que ahora parece que los grupos evolucionan, y bueno sobre todo en el GMF que es el que más tengo en la cabeza, porque es el que coordino ahora, y es verdad que ahora la gente os diría, es más puntual que antes, pero sí que sigue habiendo ahí diez minutos, en lugar de cinco, para conectarse, y el otro día lo explicitamos en el grupo, y es verdad que la gente decía que bueno, pues esto, que a uno se le ve menos si llega tarde, y que estás en casa, y que estás terminando de hacer la comida o no sé y... bueno, pues que tardas un poquito más.... Pero sí que nos hemos preguntado a veces, si deberíamos explicar más esto, o sea que lo hemos comentado, el encuadre, y lo recordamos pero... pero es verdad, que en ninguno de los grupos hemos puesto límites, hasta qué momento se puede entrar en el grupo, claro, sí hemos pedido que la gente fuera puntual, pero quizás nos ha parecido muy exigente poner un límite con estas circunstancias, no sé.

Juan Emilio: Y no te parece Marisa, porque a mí me pasa cuando te conectas a algo virtual, que da mucho corte ser el primero de los primeros. Como que te haces un poco el 'longui', para que cuando te conectes haya una buena base ahí esperando... El sostener una pantalla tú sólo mirando a ver cuándo sale otro en la pantalla... es muy duro.

Marisa: Si..., si Juan Emilio, estoy de acuerdo, y además mira, en los grupos de encuentro virtuales, entrábamos antes, no conectábamos directamente y en el grupo Multi seguimos haciendo pre y post las coordinadoras como en el formato presencial, y es.... se coloca la cabeza de otra forma para mí, para el grupo, lo facilita, si...

Amir: Lo que dice Juan Emilio me recordaba a aquello de las discotecas, ¡¿quién sale primero a la pista de baile?! que a veces se quedaba ahí, desierta la cosa. Creo que sí, que esa puede ser una de las razones ¿no?... Por cierto Juan Emilio, no te vayas, o sea, que tus aportaciones la verdad que son muy válidas.

Juan Emilio: Muchas gracias.

M^a Ángeles: Lo cojo al hilo porque me ha conectado esto que decíais, que decía Juan Emilio ¿no?, si... cuando llegas a un curso presencial y cuando te vas... ese ambientillo de antes, y del después... pues también con lo virtual. Si cuando te conectas no hay nadie dices ¡ostras! ¿es la hora? ¿llego tarde? ¿no? Una sensación ahí... a mí me resulta rara y no me gusta.

Patricia: *Marisa ¿podrías ampliar la parte del pre y el post grupo? ¿lo realizáis en formato virtual o en otra modalidad?*

Marisa: *Virtual. Sí, lo hacemos las coordinadoras. Lo digo por esto de entrar y ser el único en el grupo... con mis dos compañeras coordinadoras, te coloca la cabeza para ese día y ese grupo. Hacemos un pre, revisamos un poco lo que pasó el día anterior y facilita. Y salimos de esa reunión y nos metemos las tres en el grupo post, yo creo que ayuda, me identifico con Juan Emilio ya que en el grupo virtual de encuentro que tenemos pues era esto, entrabas y ya.*

Sí que en los grupos de encuentro virtual hacíamos un post, todo el equipo, de los tres grupos. Nos reuníamos todo el equipo quince minutos pero no hacíamos pre, yo creo que ayuda.

Esto lo mantenemos en el GMF, lo hacíamos en lo presencial, el pre- y el post-.

Carlos: *Estaba pensando... no tanto desde la experiencia del grupo, pero en cuanto a lo que Marisa decía del tema de la llegada al grupo, que a lo mejor llegan más tarde, o que si están haciendo otras cosas y entonces es como 'luego me conecto al grupo', en el lugar que se le da a esa actividad cuando no hay que ir presencialmente o no hay un desplazamiento. En mi caso yo me veo con la situación de, no es por video llamada es por teléfono, pero sí que es un acuerdo, igual que funcionábamos en lo presencial, de decir 'qué día te va bien, nos vemos tal día a tal hora', pero aquí es 'qué día te va bien que te llame'. Y cuando se pauta una hora, llamas, y te encuentras con la situación de 'estoy en el supermercado' o 'estoy en el autobús'. Me lleva a pensar en qué lugar se le da a ese espacio cuando no hay una presencialidad porque claro, con los adultos aún puedes mantener una conversación pero cuando se trata de niños, cuando hay tanto estímulo alrededor, pues si está en el supermercado o en el autobús ¿cómo logras que la atención se centre en esa llamada y en ese espacio, que es su espacio con el profesional que tiene?*

Marisa: *¿Puedes repetir esto último, Carlos? Estaba pensando en lo que había dicho Juan Emilio antes y no te he seguido.*

Carlos: *Sí, que la sensación que tengo es que cuando tú citas a alguien en lo presencial en el Centro como que está totalmente colocado de 'tengo que desplazarme'. Hay un anticipar de 'tardo tanto, para llegar a la hora, etc.' que te pone en situación. Pero cuando lo acordamos y es 'lo puedo hacer en cualquier sitio' o, deben de percibirlo así, porque por más que tú acuerdas que tal día a tal hora es cuando vamos a tener la cita, ahora por vía telefónica, como que no tienen ese espacio de decir 'pues me quedo en casa para que pueda hablar tranquilamente, para aprovechar ese momento' y comentaba un poco que claro, con los adultos puedes aún mantener más la atención pero cuando se trata de niños y a lo mejor*

está más con su madre o su padre haciendo la compra en el supermercado, por más que le pase el teléfono, la atención es muy difícil, entonces... esa diferencia del lugar que se le da a lo presencial con respecto al mismo espacio de cuando no hay esa presencialidad. No sé si me he explicado.

M^a Ángeles: *A esto que dices me sale unir también el tiempo. El tiempo de la llamada, el tiempo de la cita presencial. Si oscila o no hay que, lo uno al encuadre que quizás...*

Álvaro: *Claro, pensaba yo que esto son cosas que hay volver a meter en el encuadre y poder plantear 'mira, te tienes que buscar un sitio tranquilo para participar en el grupo o para hacer la llamada, no vale que sea cualquier lado, no vale que sea cualquier cosa'. Darle un poco de valor al encuentro que va a haber, creo que sí son cosas importantes.*

Marisa: *Yo sí que lo he percibido en algunos usuarios, sobre todo a nivel individual, como que dan menos valor a lo virtual. Como que a través de lo virtual se trabaja menos o peor. Sí que me ha pasado también con algunos usuarios que fallen más quizás que a las presenciales, con las llamadas telefónicas o con las video llamadas. Sí, como si no fuera suficiente en lo virtual. Y si no le das ese valor no haces ese hueco, no lo priorizas en tu día o en tu dinámica.*

Amir: *Pensando en lo grupal en ese sentido, de la falta de espacio de intimidad que tenemos las que vivimos en los barrios donde las casas son muy pequeñas, pues eso sí que condiciona.*

Patricia: *Como parte del encuadre, podemos concluir aquí este espacio radiofónico. Aunque, quizás hay alguna persona, que quiera realizar alguna otra pregunta que hasta ahora no hemos recogido.*

Teresa: *O se puede quedar para otro programa de radio. Agradecemos mucho la participación, ha sido un gustazo. Desde Radio Manantial, nos despedimos.*

Patricia: *Gracias a todos.*

Todas: *Gracias.*

SEGUNDA REFLEXIÓN:

FRASES, COMENTARIOS Y EMERGENTES EN UN GRUPO DE SUPERVISIÓN EN PLENA PANDEMIA

Se trata de un grupo de supervisión de ocho profesionales: tres psicólogas (Cristina, Isabel y Marta), un médico psicoterapeuta (Alfonso), una psicoanalista (Dioni), dos psiquiatras (Elena y Camilo), todos ellos terapeutas grupales, y, además como contrapunto, María José, trabajadora social y responsable de los Servicios Sociales Comunitarios de un distrito de la ciudad de Madrid.

Este grupo estaba naciendo y creciendo en número de participantes. El año anterior nos veníamos reuniendo cada dos o tres meses, ya que combinábamos la supervisión grupal con otros encuadres más individuales o de miniequipos. El 6 de marzo de 2020 tenemos la primera sesión del año. Se incorporan dos personas con lo que el grupo llega a ocho participantes. En esta primera sesión ya no nos saludamos con abrazos o besos.

Cuatro días después de esta sesión llega el confinamiento, y con ello el estupor y el silencio. Se desestructuró lo poco que se estaba conformando. Y cuando pudimos empezar a reaccionar, construimos una propuesta, hicimos una ronda de pareceres y construimos algo.

El desastre fue general, muchos grupos de terapia y de trabajo, sino todos, se suspendieron por la pandemia.

Nos volvimos a juntar en el mes de mayo, pero telemáticamente, primero por Zoom y en los últimos meses por Skype. Algunos han participado en la supervisión desde su lugar de trabajo y en el mismo despacho y mismo ordenador. Aparecen las mascarillas en la pantalla.

Constatamos que muchas cosas se habían roto: *En ese momento la dirección nos prohibió las consultas individuales y los grupos, yo no sabía qué hacía allí entonces...*

Después de esa sesión de reencuentro de mayo, realicé una especie de resumen y lo envié a todos días después. Tenía la sensación de que les había 'dado poco' (parecida sensación, la de dar poco al paciente, también la escuché días después en un coloquio virtual de psicoanalistas). Transcribo algunas de las anotaciones que les envié; eran frases de ellos:

Está un poco verde el asunto de los grupos ahora mismo.

Los grupos tendrán que ser más reducidos... eso será bueno. Este parón puede ayudar a pensar sobre el sentido de hacer grupos.

Algunos pacientes prefieren presencial, otros prefieren mejor virtual.

Una cuestión importante es la falta de intimidad y seguridad cuando el paciente habla con el terapeuta desde su casa.

En estas circunstancias, hay mayor contacto con el grupo interno (el propio).

Se podrían incorporar técnicas corporales para disminuir la 'tensión' de toda la sesión verbal (sobre todo si es telemática)... Pero yo sólo sé hablar.

Se habla de cómo suele estar el trabajo dividido, el grupo de relajación por un lado, el grupo de terapia, por otro ¿Es momento de revisar esos protocolos, esas costumbres...? *También podemos hacer cosas mixtas.*

El grupo de antes,... ¿cómo ha quedado en nuestro interior? Los encuadres se han roto: no sólo la presencia, también lo programado, lo logrado... Yo también he perdido cosas, mi manera de trabajar.

Puede que haya algo común entre terapeuta y paciente, entre profesional y usuario, algo común sobre lo vivido, lo acontecido, algo a elaborar conjuntamente. Quizás sería una forma parcial de acercarnos a la necesaria elaboración comunitaria. Sería uno de los temas principales en el encuentro con ellos.

También este grupo (el de supervisión) y la anterior sesión,... es algo que queda atrás.

Habría distintas opciones, habría que redefinir tareas, tareas parciales,...

El grupo terapéutico que coordinaba, ¿está muerto? ¿el coronavirus lo ha matado? ¿lo estoy dejando morir?...

El tema de los posicionamientos políticos, sobre todo la crispación existente,... ¿Cómo se puede trabajar? ¿hay que obviarlo o no? ¿y en nuestro grupo de supervisión?

Charlamos sobre la mascarilla, aprender a mirar a los ojos, aprender a expresar con los ojos... ¿La pantalla es más idónea?

¿Cómo sería una terapia grupal por chat?... a mi no me seduce,... y por qué no probamos entre nosotros?... hagamos un grupo de chat.

Y así ocurrió: creamos un grupo de chat.

Y llegó el verano.

Y empezaron las reacciones y los cambios, algunos muy radicales como el de una participante que deja el trabajo en el psiquiátrico sin un horizonte asegurado.

Otros decidieron que la pandemia no tenía que amedrentar ni destruir, si acaso ‘limitar’: *Cuando llegó junio pensamos que el grupo no podía quedarse así, sin despedirse, que alguna respuesta debíamos dar. También nosotras estábamos asustadas y nos quedamos calladas a lo largo de esos tres meses. Evaluamos el tamaño de la sala, jugamos con las distancias y las sillas y pensamos que podíamos ‘casi’ respetar la distancia de seguridad y, con mascarillas, reunirnos de nuevo. No lo consultamos con nuestros superiores ni pedimos permiso, no sabemos si estamos transgrediendo una norma institucional, llamamos y comenzamos....*

Las situaciones en los Centros Asistenciales de Salud Mental son totalmente heterogéneas. Algún equipo está realmente muy afectado: miedos, bajas laborales que no se sustituyen, tensiones en el equipo,...: *Sensación de hartazgo ante la falta de interés institucional por el Centro y por la falta de respeto a los pacientes, así como de no poder más con la carga laboral. Tienes ganas de marcharte a tu casa y abandonar el trabajo de este equipo.*

En mi cuaderno anoto lo siguiente: ‘creo que hacer grupo por internet conlleva ser todavía más operativos, prepararse mejor la sesión’. Un integrante del grupo, de alguna manera lo confirma: *En lo organizativo, quizás por mantener un hilo, un vínculo entre sesiones virtuales, imité a y les mandé un resumen de ambas sesiones. Fue bien recibido y a mí me gusta la idea. Eso estoy haciendo ahora: un resumen algo más escueto, pero dividido en los siguientes apartados: resumen/emergentes/mis reflexiones/preguntas que les lanzo. Creo que voy a seguir haciéndolo, en la esperanza de que esto ayude a algunos en la tarea.*

La vuelta de las vacaciones de verano es muy distinta a otras veces. No se trata de eso que llamaban la depresión postvacacional. Esto es otra cosa: *Estoy sobrepasada, no me hago con la agenda, el equipo está enfermo.*

Aparecen muchos proyectos de grupos, algunos empiezan a hacerse realidad y otros quedan ‘en cartera’. Esto lleva al tema de la selección: *no se trata de elegir a los pacientes que nos caen mejor, pero sin embargo se da mucho valor a los ‘movimientos contratransferenciales’ en la toma de decisión.*

Alguien clasifica los grupos que se suelen hacer dentro de la institución: - ‘el grupo comprometido’ (claramente para las personas muy necesitadas) – ‘el grupo de mandato institucional’ – y ‘el grupo que haces por gusto’.

También aparecen preguntas nuevas:

¿Sería necesario y/o terapéutico un consentimiento informado para acudir al grupo por aquello de la posibilidad de contagio?

¿Qué hacer ante las interrupciones inesperadas?

A lo mejor me he metido en demasiados jardines (en referencia a proyectos grupales).

Aparece un tema (no provocado por la pandemia), pero a lo mejor el virus lo hace más evidente: *me siento sola (en mi trabajo) en la concepción operativa de grupo.* Un tema que pudiera ser de segundo orden pero que para algunas o algunos pudiera ser fundamental en las circunstancias actuales a la hora de tomar iniciativas grupales.

También el final del verano y la llegada del otoño provoca metáforas o comparaciones, como la de la fruta, la granada, con el grupo y el miedo: *la granada continua saliendo en otoño, a veces será más grande o más pequeña, debido a muchos factores ambientales, externos climáticos, pero sigue siendo saludable, no todo el mundo la consume pero quien lo hace disfruta. Y no sería posible si no hay una persona que plantea cómo hacerlo, dar esos golpes y empezar a disfrutar.*

Para algunos pacientes mejor presencial, para otros mejor virtual... Lo presencial te hace guardar una compostura, el lugar de la terapia es un sitio seguro, tienes en cuenta las formas empleadas. La terapia presencial cuesta más, pero es más terapéutica. El espacio que te dedicas a ti mismo tras la sesión, el tiempo desde la sesión hasta llegar a casa (esto también ha sido comentado en la Primera Reflexión).

Una cuestión importante es que los que están en la casa se pueden enterar. También viceversa: Hago terapia en el lugar en el que bebo y consumo, dice un paciente de un grupo de terapia de alcohol y otras drogas.

¿Hay mayor contacto con el grupo interno al trabajar telemáticamente?

Otra pregunta: *¿Cuántas resistencias para abordar la tarea pueden esconderse tras las nuevas formas de conectarnos?*

Pantallas, mamparas, los ojos... me quedo enganchada a los ojos del otro.

Nos estamos volviendo locos pero no estamos preparados... Por primera vez en mi vida me siento co-responsable de la salud de otros.

¿Qué os parece una sesión grupal en formato chat?

Yo también he perdido cosas, mi manera de trabajar.

Alguien señala lo difícil que puede ser asistir a un grupo virtual como primera experiencia grupal: *... el paciente insistió; ante su afirmación, decidí darle paso. Sin embargo, no acudió a la primera cita grupal telemática y, desde entonces, no he vuelto a tener noticias suyas.*

La opinión mayoritaria en el grupo de supervisión es que parece necesario tener un primer contacto presencial antes de incorporarse a un grupo virtual.

Otra persona cita a Mario Benedetti y su poema sobre el mar donde nos dice que *‘el mar es una alianza o un sarcófago... nadar es una forma de abrazarlo, de pedirle otra vez revelaciones...’* Metáfora que nos evoca a las olas de la pandemia que nos golpean siempre, pero también nos empujan y conducen a nuevas orillas en nuestra práctica clínica.

¿Y los compañeros?: *los profesionales están nerviosos... calmar a un equipo resulta muy complicado.*

Nos acercamos al final de la penúltima sesión del año y comienzan a brotar preguntas: *¿cómo es en el grupo online lo de la mutua representación interna? ¿cómo se depositan los aspectos psicóticos en estos nuevos encuadres? -silencio denso-. Más preguntas: ¿angustia más el encuadre presencial que el encuadre online?*

Y así llegamos a la última sesión:

El paciente se ha suicidado. En la misma semana y en su mismo edificio, otra persona también se había suicidado. En el grupo de terapia (virtual) todavía no sabían nada pero comenzaron a hablar de la depresión y el suicidio y cada vez se iban introduciendo más en las connotaciones sociales de ambas cuestiones.

Me pregunto si hubiera sido distinta la sensación de los integrantes en el caso de que el grupo fuera presencial, o si lo telemático hace que la vivencia de la pérdida de un integrante es más o menos ‘emocional’ (no hay una unanimidad clara en el grupo de supervisión sobre este punto).

Yo creo que a este hombre le mató la pandemia... le volvió a meter en su realidad familiar.

El enterrador me llaman en el equipo... desde este verano se me han muerto cinco pacientes.

Comentan que el impacto en el terapeuta es distinto si el paciente recibe tratamiento en grupo o si lo recibe individualmente.

...estamos en un momento más social que individual, no le vemos sentido a renunciar a nuestros grupos.

La pandemia ha modificado el encuadre de lo grupal, en todos los ámbitos.

Una persona se despide del grupo de supervisión: *me gustaría descansar durante un tiempo.*

Otra decide tomarse otro tiempo:

En lo profesional-personal, no encuentro aún en mí ganas de coordinar un nuevo grupo de terapia (este profesional, al mismo tiempo que expresa su falta de ganas, explicita su necesidad de estar con otros para compartir las cosas que pasan a los profesionales de salud mental).

Nos despedimos de quien se va y nos despedimos del grupo hasta enero.

Última frase anotada: *Lo social este año ha sido aplastante.*

CONCLUSIÓN Y DESPEDIDA

Si has llegado hasta aquí en tu lectura, alguna conclusión habrás sacado. La mía ha sido la de que el grupo, tanto en sus aspectos teóricos como sobre todo en su práctica concreta, ha sido algo muy importante en este año de pandemia. Algo buscado y demandado para un sector de la población, quizás, parafraseando a Diego Vico, de la población donde están los más necesitados. También el grupo ha soportado muchas pruebas y tensiones: virtual, presencial, ahora si, ahora no, hoy ocho, mañana cuatro,...

He tenido la suerte de ser testigo 'especial' de estas vicisitudes aquí relatadas. La tranquilidad y seguridad que da la distancia como profesor-coordinador o como supervisor me ha permitido poder acompañar (y también emocionarme a veces) una cantidad importante de experiencias, tanteos y vaivenes en lo que llamamos encuadres grupales.

Creo que el grupo como idea y experiencia se ha ido simplificando al mismo tiempo que se iba complejizando. La idea de tarea (en todos estos grupos presentados), en general no ha cambiado pero los objetivos, que también son la tarea, si se han modificado. Y todos estos cambios no estaban programados, tampoco eran deseados. Las decisiones se han ido tomando sobre la marcha, uniendo deseos, necesidades, miedos y racionalidad.

En los inicios de la pandemia, recuerdo cómo una integrante de uno de estos grupos insistía en la palabra 'oportunidad', buscando una mirada positiva al desastre.

A lo mejor tenía razón y algo bueno puede ocurrir a los pensamientos y las prácticas que apuestan por el grupo. Lo iremos viendo porque no hay un final a la vista para el bicho. Y hablando de finales, aprovecho para decir adiós a mi participación en la dirección de esta Revista.

Han sido más de 25 años trabajando codo a codo con Federico y con Antonio en el equipo de redacción.

Ha estado bien todo este trayecto.

Ahora toca otra cosa, por lo menos para mí.

Nos vemos en otro sitio!!

AGUR